

Desarrollo Sexual de las Personas con Tea: Percepción de los Profesionales de la Educación

Sexual Development of People WITH Asd: Perception Of Education Professionals

Vanesa Lancha Villamayor
Juan Etxeberria Murgiondo

Universidad del País Vasco, España

La condición de las personas con TEA es compleja y variada con especificidades en lo que concierne al desarrollo social, comunicativo y cognitivo, así como en su proceso de desarrollo sexual. Este estudio, que utiliza una metodología interpretativa-descriptiva, y en el que han participado 31 profesionales de distintos servicios educativos con alumnado con TEA, analiza la realidad de su educación sexual, privacidad, interacción social y respuesta de los profesionales. Los profesionales reclaman la importancia de la participación activa de la familia, aunque a éstas, les resulta complicado abordar dicho tópico debido a que siguen predominando muchos tabúes y demuestran gran desconocimiento al respecto. Se evidencia la necesidad de desarrollar programas específicos de formación del profesorado y de la construcción de una red específica de apoyo a los profesionales para intervenir directamente con alumnado con TEA y su entorno familiar. Se concluye que el alumnado con TEA presenta una menor conciencia de la privacidad, menor control y menor habilidad social. Se corrobora la necesidad de realizar adaptaciones individualizadas donde se atiendan necesidades e intereses específicos, trabajando áreas relacionadas con la sexualidad, pues muestra interés por el desarrollo de diferentes aspectos de la sexualidad y necesidad de diferentes maneras de vivirla.

Descriptor: Sexualidad, Trastorno del Espectro Autista, Educación Sexual, Expresión Sexual.

The condition of people suffering ASD is complex and varied, with specificities related to their social, communicative and cognitive development, as well as on their sexual development. In the present study, which uses an interpretative-descriptive methodology, 31 professionals from different educational services with students with ASD are interviewed. The study analyzes the reality of the sexual education, privacy and social interaction of the students with ASD and the response provided by the professionals. The professionals claim that the active participation of the family is important. However, both professionals and families find it complicated to address the topic, due to taboos that still exist and the lack of information. There is evidence for the need to develop specific programmes for teacher training and to construct a specific supporting network for professionals to intervene directly with students with ASD and their family environment. The results show that students with ASD show a lower awareness of privacy, self-control and social skills. The study confirms the need for personalized adaptations that address specific needs and interests by working on areas related to sexuality. The students show interest in the development of aspects of sexuality and the need for different ways to experience sexuality.

Keywords: Sexuality, Autism Spectrum Disorder, Sexual Education, Sexual Expression.

Introducción

La sexualidad es un componente fundamental del ser humano, el cual no sólo abarca aspectos relacionados con el sexo, la reproducción, la intimidad, el placer y el erotismo, sino también los papeles de género, la orientación sexual y las identidades. Se vive y se expresa mediante pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas, papeles y relaciones interpersonales (WAS, 1999). Es una dimensión que está presente durante toda la etapa vital, aunque desde hace muchos años cabe la creencia de que el instinto sexual no aparece hasta el periodo de la pubertad. Esta creencia ocasiona un error de consecuencias graves, ya que ello podría haber ocasionado nuestro desconocimiento de las circunstancias fundamentales actuales de la vida sexual (Torres, 2010).

Se debe tratar de normalizar la sexualidad para romper con los tabúes que la han rodeado históricamente. Las personas se deben considerar sujetos agentes de su sexualidad, incluso en el caso de las personas con necesidades educativas especiales. Así pues, la sexualidad abarca diversas dimensiones como la biológica, psicológica y sociocultural, desde un enfoque que comprenda relación con género, afectividad y cuerpo (Venegas, 2011).

Para un buen desarrollo de la sexualidad humana la educación sexual, desde una perspectiva constructivista donde se favorezca el cambio social, debe contemplar aspectos biológicos, psicológicos, sociales, afectivos y éticos (Venegas, 2013), más allá de la mera genitalidad (Pellejero y Torres, 2011).

En lo que respecta a las personas con necesidades educativas especiales, como es el caso de las personas con TEA, independientemente de la severidad de las dificultades, tienen derecho a una educación sexual y adaptada (Koller, 2000). En este estudio se asume el Trastorno del Espectro Autista como una disfunción neurológica, en el que los síntomas están presentes desde la infancia temprana, aunque pueden no manifestarse plenamente hasta etapas posteriores (Moro, Jenaro y Solano, 2015). Si bien la condición de las personas con TEA es compleja y variada, principalmente muestran alteraciones en el desarrollo comunicativo, cognitivo y social (Cortes, Sotomayor y Pastor, 2017).

Las personas con TEA, con frecuencia, han sido consideradas sexualmente inmaduras (Ludlow, 1991), asexuadas (Zigler y Hodapp, 1986) e incluso propensas a participar en comportamientos sexuales ofensivos (Sevlever, Roth y Gillis, 2013). Kalyva (2010) afirma que los comportamientos sexuales considerados socialmente poco apropiados, pueden deberse a que las personas con TEA presentan una escasa conciencia de la privacidad o un conocimiento más reducido de las normas sociales. De igual modo, Hannah y Stagg (2016), en un análisis comparativo, indican que las personas con TEA presentan una menor conciencia sexual, menor control y menor asertividad, además de sentimientos más negativos sobre su sexualidad y su educación sexual.

Para aminorar las consecuencias que conllevan los déficits de las personas con TEA no se considera necesario que los agentes educativos se conviertan en expertos sobre sexualidad, pero sí deben estar preparados para orientar a una persona en un proceso de aprendizaje sobre un tema relacionado con la sexualidad humana. Se ha observado un vacío en el desarrollo de programas de educación sexual ya que la mayoría de los programas existentes se centran en aspectos biológicos y preventivos, dejando a un lado diversos componentes que forman el desarrollo de la educación sexual como, por ejemplo, el enfoque sociológico (Manzano-Pauta y Jerves-Hermida, 2018; Muñoz y Revenga, 2005).

Resulta imprescindible que los profesionales e incluso las familias reciban y dispongan de una formación continua respecto a la temática (Amer, 2017), pudiendo lograr una mayor formación para hacer frente a ciertos desafíos educativos como puede ser la educación sexual de las personas con TEA.

Partiendo de estas premisas se ha planteado el presente estudio que pretende conocer las experiencias de los y las profesionales de la educación con respecto al desarrollo sexual del alumnado con TEA e identificar dificultades o necesidades que puedan generarse en el proceso de la intervención educativa sexual.

Metodología

El presente estudio, exploratorio, se ha desarrollado haciendo uso de una metodología cualitativa, que ha permitido realizar un análisis profundo y concreto de casos singulares. Se han recogido opiniones, sentimientos y posibles propuestas de los participantes.

Procedimiento

Se han realizado entrevistas semiestructuradas en el que se ha indagado acerca de las siguientes áreas: educación sexual, manejo de la privacidad, interacción social y respuesta de los profesionales. El diseño básico de la entrevista consta de 19 preguntas abiertas relacionadas con la educación sexual de las personas con TEA y las experiencias de los profesionales en este proceso. Las entrevistas al profesorado se realizaron en los propios centros.

Participantes

Han participado 31 profesionales de centros educativos integrados en la asociación Gautena, que trabajan con alumnado con TEA. Los profesionales proceden de colegios de Educación Infantil, Primaria y Secundaria y corresponden a estratos profesionales diferentes: profesorado, educadoras y auxiliares educativas.

La información recabada sobre las personas con TEA corresponde a los tres niveles de apoyo que puedan necesitar en función de los déficits que muestran (Nivel 3 “Apoyo muy importante”, Nivel 2 “Apoyo importante”, Nivel 1 “Requiere apoyo”).

Resultados

Se presentan los resultados obtenidos siguiendo el esquema de las cuatro dimensiones principales del diseño que, a su vez, conforman el objeto de estudio: educación sexual, interacción social, manejo de la privacidad y respuesta de los profesionales.

Educación sexual

Todos los profesionales observan que cada persona tiene su propia manera de vivir su sexualidad y el alumnado con TEA, continuamente, trata de explorar su propio cuerpo, mostrando curiosidad por desarrollar aspectos relacionados con la sexualidad. Sin embargo, cuando una acción les resulta placentera, puede llegar a formar parte de su rutina diaria, haciendo caso omiso de su entorno.

A la hora de trabajar la educación sexual consideran necesario conocer las características específicas de cada persona, y para ello tienden a combinar la información de las familias con las observaciones de anteriores profesionales o instituciones.

Los profesionales tratan de trabajar temas relacionados con la sexualidad a través de un programa individualizado siempre y cuando resulte necesario, ya que predominan aspectos como el trabajo autónomo, la comunicación y la comprensión. El programa individual consta de unas pautas de actuación educativas específicas elaboradas para cada persona, y responde a aspectos relacionados con la autonomía personal, las relaciones sociales, aspectos comunicativos y otras dimensiones evolutivas.

Los profesionales señalan que en este proceso la participación de la familia es imprescindible para el buen desarrollo de los objetivos acordados en la programación individualizada. Aunque los profesionales sean conscientes de que se trata de una temática complicada para la familia, incluso un reto educativo; afirman que alguien debe tomar la responsabilidad para que la persona pueda desarrollar su sexualidad de manera autónoma.

Los participantes apoyan trabajar la educación sexual con el alumnado dentro del colegio, pero no practicarla. En el caso de que la familia no se vea capacitada para llevar a cabo esta tarea, la asociación se haría cargo de la situación u ofrecería posibles pautas de actuación.

Los profesionales manifestaron un interés por conseguir reforzar tanto en el aula como en el hogar la educación sexual y la autonomía de los estudiantes con TEA, para que puedan adquirir conocimientos y destrezas adecuadas en sus relaciones afectivas y sexuales. Para ello, será imprescindible la coordinación y cooperación entre las familias y los profesionales, manteniendo un contacto continuo, tarea complicada para muchas de las aulas.

Manejo de la privacidad

Las personas con TEA difícilmente tienen en cuenta a la otra persona, les cuesta comprender cuándo una acción está bien o está mal. Los profesionales son conscientes de las dificultades que presentan para comprender las normas sociales y el concepto de la intimidad. Consideran que no tienen conciencia absoluta de la mirada de los demás y, por tanto, son capaces de llevar a cabo acciones que puedan resultar socialmente poco apropiadas.

Por otro lado, observan que, en ocasiones, suelen llevar a cabo comportamientos socialmente poco apropiados, como desnudarse en la calle, abrazar o besar a un desconocido... En este aspecto, los profesionales se ven con dificultades para gestionar ciertas conductas de su alumnado, ya que piensan que prohibir no es la mejor opción. Los participantes aclaran que, si después de una prohibición no existe una explicación o unas pautas a seguir el alumnado con TEA, pueden comprender el proceso de desarrollo sexual de manera equivocada, predominando sentimientos negativos.

Interacción Social

El profesorado, debido a la posibilidad de que se generen conflictos no propicia, en ocasiones, que el alumnado con TEA, en momentos como el recreo interactúe con el resto del alumnado y de aquí se deriva que la relación e interacción con el resto del alumnado sea escasa, lo que dificulta la plena inclusión. En muchos casos, para que se relacionen entre ellos, el adulto tiene que ayudar a establecer las relaciones. Además, algunos de los profesionales consideran que el alumnado con TEA normalmente sólo es aceptado por su círculo familiar y los profesionales que los rodean.

Respuesta de los profesionales

Cuando la necesidad y el deseo sexual son visibles, los profesionales asumen la responsabilidad de trabajar y valorar esa necesidad y deseo. Sin embargo, si el alumnado no muestra indicios de

un interés por desarrollar aspectos relacionados con la sexualidad, normalmente, no suelen prestar especial atención ya que predominan otros aspectos de mayor importancia en la vida diaria, como son la autonomía personal y la comunicación, por ejemplo. Además, existe el miedo a que por el simple hecho de iniciar una educación sexual se despierte el deseo sexual, e incluso a que las personas externas perciban el comportamiento sexual de las personas con TEA de forma equivocada.

Los participantes afirman que tratan de comprender qué hay detrás de cada comportamiento sexual y, para ello, no sólo miran el comportamiento puntual, sino que tratan de analizar el origen del mismo. Tienen en cuenta que las razones de este tipo de conductas pueden ser muy variadas, como pueden ser, querer masturbarse, tener una alergia que produzca picores, querer llamar la atención, tener una incomodidad física o razones médicas...

Discusión y conclusiones

Las cuestiones relacionadas con la sexualidad de las personas con TEA empiezan a convertirse en un objetivo social que no se puede eludir. Se percibe un intento de asumir el proceso de educación sexual desde un enfoque positivo, generando un entorno carente de prejuicios y tabúes, sin embargo, para muchos de los profesionales todavía sigue siendo un reto educativo, ya que predominan sentimientos de desconocimiento y miedo.

Se ha corroborado que los estudiantes con TEA presentan una menor conciencia de la privacidad, menor control y menor habilidad social (Kalyva, 2010; Hannah y Stagg, 2016). Este tipo de déficits genera en las personas con TEA dificultades para comprender en su totalidad las normas sociales, lo que puede repercutir de manera negativa en el desarrollo de su sexualidad. Se ha constatado que uno de los mayores temores de las familias, e incluso de algunos profesionales, son las percepciones erróneas relacionadas con la intención de los comportamientos sexuales de las personas con TEA (Sevlever et ál., 2013). Los profesionales perciben el miedo y la angustia de muchas familias a la hora de abordar temas relacionados con la sexualidad debido a que, para muchas, aún se trata de un tema tabú, difícil de abordar con normalidad.

Por ello, es importante que los profesionales se actualicen y se formen en temáticas relacionadas con la sexualidad de las personas con TEA (Amer, 2017) y, en este sentido, es necesario desarrollar programas específicos de formación para el profesorado con intención de reducir el desconocimiento y el miedo sobre la educación sexual.

Asimismo, se hace necesaria la construcción de una red específica de apoyo al profesorado que intervenga directamente con el alumnado con TEA y la familia. Mediante esta se debe contribuir a la difusión de información actualizada y experiencias positivas entre los profesionales y las familias, que les permita superar las percepciones basadas en tabúes y prejuicios, a la vez que se generen espacios de discusión y reflexión al respecto. Por lo tanto, para lograr unos resultados eficaces, la intervención educativa sobre la sexualidad además de contemplar aspectos biológicos, psicológicos, sociales, afectivos y éticos (Venegas, 2011), debe basarse en el consenso entre la familia y los profesionales del centro educativo.

En definitiva, el compromiso de un cambio se establece en base a la capacitación de los profesionales, e incluso de la comunidad en general, lo que puede contribuir al aumento de la calidad de vida de las personas con TEA. El estudio de los procesos de intervención educativa sexual y la relación con el desarrollo educativo del alumnado con TEA es una línea de investigación futura.

Referencias

- Amer, A. A. F. (2017). The Level of the Use of Positive Behavioral Support Strategies by Teachers of Children with Autism Spectrum Disorders in Amman. *College Student Journal*, 51(1), 81-90.
- Cortes, J., Sotomayor, E. M. y Pastor, E. (2017). El alumnado con trastorno del espectro autista en los centros educativos: Un estudio de casos desde la perspectiva familiar. *MLS-Educational Research*, 1(1), 69-84. Doi: 10.29314/mlser.v1i1.28
- Hannah, L. Y Stagg, S. (2016). Experiences of sex education and sexual awareness in young adults with autism spectrum disorder. *Journal of Autism and Developmental Disorders*, 46(12), 3678-3687.
- Kalyva, E. (2010). Teachers Perspectives of the Sexuality of Children with Autism Spectrum Disorders. *Research in Autism Spectrum Disorders*, 4(3), 433-437.
- Koller, R. (2000). Sexuality and adolescents with autism. *Sexuality and Disability*, 18, 125-135.
- Ludlow, B. (1991). Contemporary issues in sexuality and mental retardation. *Advances in Mental Retardation and Developmental Disabilities*, 4, 1-26.
- Manzano-Pauta, D. E. y Jerves-Hermida, E. M. (2018). Educación sexual: Percepciones de docentes de la ciudad de Cuenca 2013-2014. *Revista Electrónica Educare*, 22(1), 1-15.
- Moro, L., Jenaro, C. Y Solano, M. (2015). Miedos, esperanzas y reivindicaciones de padres de niños con TEA. *Siglo Cero*, 46(4), 7-24.
- Pellejero, L. Y Torres, B. (2011). La educación de la sexualidad: el sexo y el género en los libros de texto de Educación Primaria. *Revista de Educación*, 354, 399-427.
- Sevlever, M., Roth, M. Y Gillis, J. (2013). Sexual Abuse and Offending in Autism Spectrum Disorders. *Sexuality and Disability*, 31(2), 189-200.
- Torres, G. (2010). Cuerpos y sexualidades en la primera versión de la Educación Sexual Integral. *Archivos de Ciencias de la Educación*, 4ª. Época, 4(4), 105-118.
- Venegas, M. (2011). El modelo actual de educación afectivo sexual en España: el caso de Andalucía. *Revista Iberoamericana de Educación*, 55(3), 1-10.
- World Associationfor Sexual Health (WAS) (1999). *Declaración de los derechos sexuales*. Versión revisada y aprobada por la Asamblea General de la Asociación Mundial de Sexología, celebrada el Hong Kong, República China.
- Zigler, E. Y Hodapp, R. (1986). *Understanding Mental Retardation*. New York: Cambridge University Press.